

**Dr. Francesc LLOP i BAYO**

**Antropòleg**

963 856 652 / 636 066 978

Joan Llorenç, 62 – 10

VALÈNCIA

E- 46008 (COMUNITAT VALENCIANA)

083038@gmail.com

València, 05-06-2023

### ***Informe sobre la restauración sonora de las campanas de Santa María de Villena***

El pasado sábado día 3 de los corrientes tuvimos el honor de ser invitados por la Asociación Ermita de San José del Rabal de Villena para valorar la restauración de los mecanismos para el toque manual y automático de las campanas de Santa María, en las que ha actuado de manera tan decisiva la citada asociación. Los trabajos, financiados en lo que le corresponde a la parroquia de Santa María y al Ayuntamiento de Villena, están siendo realizados por la competente empresa ELECTRO RECAMP ubicada en el polígono industrial de Ontinyent.

#### **Antecedentes**

Conocemos desde hace muchos las campanas de Santa María, y hemos intervenido en su proceso de documentación (2003), grabación de los toques manuales (2003), restauración de bronce y yugos (2007) y paralización de una mala electrificación de las mismas (2007). Toda la información de estas campanas y diversos informes generados – entonces éramos técnicos de patrimonio de la Generalitat Valenciana, ahora estamos jubilados – se encuentran en nuestra página web<sup>1</sup>.

La **restauración** supuso, por ejemplo, la conservación y mantenimiento en todo lo que fue posible, de los singulares yugos de madera de las campanas y sus herrajes (todos diferentes) así como de la limpieza exterior y sobre todo interior de las campanas, por motivos acústicos. Solamente se libraron de limpieza algunos grafitos históricos – como cruces pintadas en almagra, seguramente la misma pintura de protección de los yugos – por su alto valor histórico y simbólico.

Aquella **mala electrificación**, realizada por una empresa que carece de competencia para actuar en campanas, fue desmontada tras nuestro informe negativo y a los pocos días vuelta a montar, a pesar de la advertencia de la citada Generalitat Valenciana, competente en la gestión y protección del patrimonio cultural de los valencianos. Por simplificar los efectos negativos de dicha mecanización, las cinco campanas fueron dotadas de pequeños electromazos caseros, de tamaño similar,

---

<sup>1</sup> Parroquia de Santa María – VILLENA <http://campaners.com/php/campanar.php?numer=1895>

cuando la campana menor pesa unos 138 kilos y la mayor unos 976; lo normal hubiera sido cada uno adecuado al diámetro y grosor de la campana correspondiente.

### **Visita a la torre**

El pasado sábado, como decimos, subimos a la torre y documentamos profusamente su estado actual de conservación, la instalación de una **nueva estructura metálica** (la estructura de madera original, que permitía los toques manuales desde el pie de la torre como es costumbre en Villena, había sido innecesariamente destruida por la empresa de la anterior electrificación), y un conjunto de mecanismos neumáticos que tiran de los badajos de las campanas, del mismo modo que las sogas, dispuestas de modo que pueden ser tocadas, como siempre, desde bajo de la torre.

Igualmente, y aprovechando una serie de escuadras antiguas existentes en la torre y sobre todo en la sala de campanas y superiores, se ha vuelto a dotar al badajo de la campana de las horas, procedente del antiguo reloj municipal del Orejón, y que servía, desde antiguo, para tocar *al arma* como decían ellos, para tocar *alarma* como decimos ahora.

Además, el reloj mecánico, en parte un CANSECO, instalado por el municipio a final del XIX para suplir el entonces derruido Reloj del Orejón, ha sido desmontado y bajado por la empresa ELECTRO RECAMP ya citada, para su restauración y puesta a punto. Recordemos que el mecanismo en los últimos años ha tenido constantes averías, debidas en gran parte a su escaso mantenimiento.

### **Algunas observaciones**

Respecto al **toque automático de las campanas**, la instalación es impecable y los pistones funcionan no sólo a mayor velocidad que lo harían unos electromazos, sino también a intensidad variable: algunos golpes son más rápidos y suaves que otros, mientras que otros mecanismos darían los badajazos todos por igual. Sin embargo hay un grave problema, de fácil solución. De las cinco campanas sólo dos daban sus golpes con regularidad, la 3 y la 5, la 1 a veces, y tanto la 2 como la 4 tenían los badajos pegados al bronce, de modo que o no sonaban o apenas lo hacían. Es bien cierto que se ha adoptado una solución tradicional, como son las cuñas de madera para impedir el movimiento, con escasos resultados. Por ejemplo las tres campanas que apenas o nada suenan se han venido hacia el interior de la torre, sin recorrido para

el badajo. No así con la campana mayor, mucho más pesada, que permanece en su sitio, con un badajo separado unos 10 cm, y que responde muy bien a los impulsos del pistón.



La solución ya está inventada desde antiguo. Aquí vemos una barra para fijar la campana gótica de la Catedral de Tudela (foto del 2005); hay o había muchas soluciones similares, ya que para cualquier repique manual se requiere que las campanas no oscilen. A menudo se fijaban con una cuerda, pero esa solución, que ahora sería un cable de acero, no acaba de inmovilizar la campana; la barra, pasada por un cáncamo, impide el movimiento hacia adelante o hacia atrás de la campana y permite regular mejor la distancia del badajo, que debe ser de 6 a 10 cm de la campana en reposo. Ciertamente la fotografía no es la mejor solución, pero da una idea de como se debe fijar la campana al muro.

Respecto a la **campana de las horas o de alarma**, la transmisión es totalmente provisional, sobre todo en los tramos superiores, de modo que es poco probable que suene durante mucho tiempo, por la holgura de los cables o por el uso de cuerda en su tramo final, cuerda que romperá en poco tiempo. Utilizando las escuadras existentes, la transmisión debe ser rígida, quizás varillas de acero cortadas a la medida, excepto el tramo final, que debe resguardarse además de la lluvia, de modo que sea un agujero

protegido, quizás con un tubo que rebase el nivel de la cubierta, para impedir la entrada de aguas y nieves a la sala interior.

**El reloj** plantea una serie de problemas que es preciso resolver. Pero antes volvamos a la sala de campanas, donde se ha liberado un vano que no tenía campana y que pudo tener la matraca en otros tiempos. La solución es quizás estética pero ha modificado y empobrecido la acústica de la sala, de modo que ahora las campanas suenan menos y su sonido se esparce en todas direcciones. Es muy probable que la idea original fuera que el sonido de las campanas se expandiese hacia adelante, hacia la fachada, privando de él a la parte trasera del templo. Ahora probablemente las campanas se oyen en todas direcciones pero con menor intensidad: es sabido que la propia resonancia de un bronce se prolonga y aumenta por la sala parcialmente cerrada. Posiblemente la torre parece ahora más limpia pero también seguramente suena menos.

Volvamos al reloj. Desconocemos por donde iban ubicadas las pesas, que fueron innecesarias tras la intervención, en los años 60 de la empresa BLASCO de Roquetes. Su invento consistía en modificar drásticamente el reloj original de CANSECO, que tenía tres pesas que caían a lo largo de la torre, quizás por el centro, que debe ser hueco, como en muchas torres antiguas, y que sirve para apoyar la escalera en el muro exterior y el muro interior. El nuevo invento es un conjunto de pesas pequeñas, que apenas bajan un metro y que son remontadas cada hora, de manera que el reloj, si se va la corriente eléctrica, tiene para varias horas de *cuerda*. Esto supone anular o cambiar muchas piezas, pero evita la cuerda diaria o semanal, según la altura de la torre. Eso sí, hay que revisar de vez en cuando el reloj porque anteriormente, cada vez que se *remontaba* (lo que normalmente decimos *darle cuerda*), el relojero – que solía ser el sacristán / campanero – verificaba que el reloj estaba en hora. Ahora el reloj se va adelantando (en invierno) o atrasando (en verano) si no se sube regularmente a ponerlo en hora. Como dijimos antes, el reloj actual funciona automáticamente, y sólo había que verificar que estaba en hora; incluso ahora eso se puede controlar mediante un ordenador que verifica cada hora si el reloj mecánico adelanta o atrasa.

En cualquier caso, es posible que algún día el Ayuntamiento decida reconstruir su torre del Orejón – que estaría completada con un carillón para tocar melodías – lo que significaría el regreso de reloj y campanas propias a su torre. De momento esto va

para largo, y se trata de volver a ubicar el reloj en su sala, haciéndola visitable, así como la terraza que circunda la aguja, de la que se contemplan espectaculares vistas de la ciudad y su castillo.

### **El problema de los forjados**

El forjado que cubre la sala de campanas – y que sirve de soporte al reloj – así como el correspondiente al interior de la aguja, por encima del mecanismo, son del mayor interés histórico y etnológico... pero seguramente de escasa consistencia. **No somos competentes para valorarlo.** No obstante por una parte nos gustaría que se conservaran esos entramados de vigas de madera antiguos, con su forjado de yeso antiguo sobre cañas... y por otra parte deseamos mucho más que el reloj se vuelva a ubicar en su lugar y siga en funcionamiento. Existe además el problema de los **grafitos**, la pequeña historia de la torre, tan bien estudiados por la Directora del Museo de Villena, Laura HERNÁNDEZ ALCARAZ.

Nuestra **propuesta** sería la conservación si es posible de forjados y solados originales – siempre que resistan no sólo el paso del tiempo como lo han hecho, sino también el peso del reloj y de los visitantes. En cualquier caso las partes altas de la torre deben ser medianamente accesibles, para personas siempre acompañadas del guía, con una movilidad sin grandes limitaciones, deben soportar peso de maquinaria y visitantes, y se deben conservar grafitos históricos.

### **Transmisión de los toques de campanas a las nuevas generaciones**

Un hecho patrimonial de carácter inmaterial, como los toques de campanas, deben ser transmitidos, tanto para ser comprendidos, como para seguir siendo interpretados. Es bien sabido que los toques manuales expresan mejor los sentimientos de la comunidad – alegría, tristeza, protección – que cualquier toque mecánico, por perfecto que sea. Los toques de campanas de Villena, además, suponen una excepción patrimonial en toda regla: no hay otro lugar que se toquen como los territorios del antiguo Señorío de Villena. Son toques lentos, interpretados desde el pie de la torre, siempre, y relativamente fáciles de aprender, ya que mediante partituras visuales y un código de colores - cada cuerda tiene el color correspondiente – cualquiera puede practicarlos. No hay mejor manera de participar en la comunidad, que transmitiendo sus emociones a través de los toques manuales de campanas.

Por eso recomendamos la realización periódica de cursos de toques manuales, quizás empezando por los niños de primera comunión, para que aprendan no sólo a tocar sino a reconocer sus propios toques. Incluso más allá de las *cinco campanadas de Santa María* de las que todos saben algo, pero que pocos conocen su real significado.

### **Rueda de prensa posterior**

Con posterioridad a la visita a la torre participamos en una rueda de prensa en la Casa de Cultura de Villena, argumentando la importancia de los toques, el buen hacer de la intervención y la necesidad de transmitir ese legado a las generaciones presentes y futuras.

En la sala estaban presentes representantes de la parroquia (el señor párroco) y del Ayuntamiento (la señora directora del museo) que debieron estar también en la mesa, ya que su participación no sólo económica sino apoyando el proyecto, ha sido imprescindible para llevarlo a cabo.

### **Reflexión final**

Esperamos que estas observaciones, que hemos realizado por nuestro mayor interés por el patrimonio inmaterial y material de la ciudad de Villena, sean útiles para finalizar la presente actuación en la torre de Santa María de Villena.

Dr. Francesc LLOP i BAYO

**Francesc LLOP i BAYO** (València 1951) es doctor en antropología social y técnico jubilado de etnología de la Generalitat Valenciana. Ha dedicado toda su vida profesional a las campanas, los campaneros y los toques y en estos momentos coordina la web <http://campaners.com> posiblemente la más especializada en estos temas en toda la red. Ha realizado numerosos registros de campanas, entre ellos el Inventario de campanas de las Catedrales de España por encargo del Ministerio de Cultura. Ha hecho y ha seguido propuestas de restauración en muchísimas torres de campanas, especialmente en las catedrales de València, El Pilar de Zaragoza, Sevilla, Pamplona, Huesca, Murcia o Santiago de Compostela entre otras. En los últimos años está participando en diversos programas internacionales sobre restauración de campanas, especialmente en México.